

IR A LA CÁRCEL Y ENCONTRAR LA LIBERTAD

“Llegar aquí ha sido una bendición. Me dio la vida.”

“Estar aquí me sirve, y voy a seguir aquí. Me dejaré el pellejo luchando por este espacio.”

“Estar aquí es como volver a nacer.”

“Estar aquí es lo mejor que me ha podido pasar en los últimos 26 años.”

“Aquí aprendí a gobernar mi vida.”

“Aquí aprendí a descubrirme. Mi vida anterior era ficticia.”

¿Dónde están las personas que hacen estas aseveraciones? ¿En una comunidad espiritual? ¿En avanzados círculos de terapia? La respuesta es más insólita: se hallan en la cárcel. Athanor entró en la cárcel para conocerles, junto con un grupo de profesionales y voluntarios vinculados a las cárceles catalanas que estaban deseosos de conocer el modelo, por la posibilidad de implantarlo en Catalunya también. La conclusión que sacamos es que hay motivos para creer en la redención del ser humano. Es posible construir una sociedad progresivamente alejada del conflicto.

El día 29 de mayo de 2008 entramos efectivamente en la cárcel y, tras un encuentro de nuestro grupo con Begoña Longoria y Faustino García, los dos artífices del milagro penitenciario que íbamos a presenciar, somos conducidos al módulo 2, uno de los cuatro módulos UTE del Centro Penitenciario de Villabona (Asturias). En la puerta, un aviso y una advertencia: ‘Espacio libre de drogas’.

Unos 30 internos se hallan esperándonos ya en el ‘espacio libre de drogas’ módulo 2 de la UTE, disciplinadamente sentados en círculo, y nos dan la bienvenida. Hay hombres y mujeres, de todas las edades y de todos los grados penitenciarios, lo cual no deja de sorprendernos. Hay una hilera de sillas vacías en el mismo círculo, donde nos sentamos nosotros. Al principio me siento algo incómodo; pienso que menuda lata debe de ser para los reclusos atender el espíritu curioso de los que venimos de fuera. Espero ver gestos de desinterés o fastidio, pero esta infundada expectativa no

se cumple en absoluto. Ellos parecen tan interesados como nosotros en el encuentro. Nuestro grupo de unas diez personas es dejado completamente a solas con ellos. Alguien de nosotros les invita a explicar sus experiencias en la UTE. Muy pronto se corta el hielo. Iré intercalando desde este momento, jalonando la narración, fragmentos de varios de los testimonios. Todos ellos nos dieron su nombre, pero no todos los registré. Introduzco la inicial del nombre de quien habla cuando lo conozco; cuando no es así, introduzco la declaración con una ‘X’. Esta fue la primera:

X (1): Llevo diez años aquí, uno en esta área. Estuve con drogas, tuve problemas con la gente... Decidí venir aquí para cambiar un poco mi vida, para dejar el tema de las drogas. En esta zona hay mucha más higiene. Aquí no hay conflictos por el tema de la droga.

¿Qué internos entran en la UTE? En el momento del encarcelamiento, aquellas personas que estén llevando



Esta placa aparece junto a la puerta de entrada al módulo 2 de la UTE.

tratamiento en alguna entidad terapéutica en el exterior; los jóvenes menores de 21 años con o sin adicciones a las drogas y que voluntariamente lo soliciten; aquellos casos que por sus circunstancias valore el Equipo Multidisciplinar. Durante el encarcelamiento, cualquier interno que desde otros módulos de la prisión solicite por instancia su inclusión y que esta sea aceptada.

DROGAS: DE LA EVASIÓN AL REENCUENTRO

Faustino García y Begoña Longoria trabajaron hace muchos años en la cárcel Modelo de Barcelona; él como vigilante, ella como trabajadora social. No les gustaba el modelo penitenciario y decidieron empezar una labor de base de trabajo con los internos (reclusos). Y, tras unos inicios muy duros, en que tuvieron que capear una fuerte oposición procedente de las mentalidades más tradicionales y algunos sindicatos, consiguieron ir implantando su modelo.

La base de su intención fue el trabajo con la droga. Un gran problema social que estalló en 1978, con la llamada 'crisis de la heroína', y que cambió en pocos años el perfil de los internos, la mayor parte de los cuales pasaron a estar relacionados, de un modo u otro, con la droga. Se pretendió incidir sobre el problema por medio de la Circular 5/95 de la DGIP (Política Global de Actuación en materia de drogas en Instituciones Penitenciarias), pero la falta de im-

plificación por parte de los mandos de las instituciones penitenciarias, así como por los profesionales en general, motivó una ausencia de avances reales.

L: *Soy de Madrid y estoy de prisión en prisión desde 1976. Conozco prisiones de toda España y puedo afirmar que las cárceles continúan siendo represoras; en algunas se practica la tortura. Aspectos que están en el reglamento penitenciario no se cumplen. Pillé la droga y el sida en la cárcel; además me creó una personalidad antisocial. Asumo que he hecho cosas mal hechas y que debo pagar por ello, pero la mayoría de las prisiones no resuelven los problemas que le han llevado a uno a ellas.*

Begoña y Faustino iniciaron en 1992 un proceso de intervención en la antigua prisión provincial de Oviedo, que culminó en la llamada Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) del Centro Penitenciario de Villabona (Asturias). Según Faustino, la UTE de Villabona "desde hace años representa la referencia en la intervención tratamental en nuestro país, como un modelo alternativo al modelo tradicional". El proceso se fue construyendo "en el día a día, sin una formulación teórica a priori, sino a partir de un simple contrato terapéutico, sin grandes pretensiones, que vincula a los profesionales con los internos que padecen una dependencia de las drogas. Esta intervención con los toxicómanos se rentabilizó en la construcción de un proyecto para todos los internos, fuera cual fuera su problemática, pues en definitiva el motivo que les lleva a la actividad delictiva, a unos y a otros, tiene que ver con déficits y carencias similares."

X (2): *Pensé que no necesitaba un módulo terapéutico, porque no me drogaba, pero un compañero me lo recomendó. De entrada me descolocó que me recibieran dos internos, que me leyeron las normas. Aquí empiezas a ordenar tus pensamientos y a tomar conciencia de lo que hiciste fuera. Tienes con quien compartir tus experiencias y pensamientos. Estar aquí es como volver a nacer.*

X (3): *Yo soy venezolano y me movía por dinero. Formaba parte del Gobierno anterior a Hugo Chávez y era corrupto. Aquí he aprendido a diferenciar entre el quiero y el debo. He reconocido muchas culpas que antes no reconocía como tales.*

X (4): *Mi sustancia no es la droga, sino el juego. Soy manipulador, egoísta. Aquí me pusieron las cartas sobre la mesa.*

INTERNOS Y VIGILANTES

Gato y ratón. Perro y gato. Tradicionalmente los funcionarios encargados de la vigilancia de los internos



Tres internos en primer plano.

sostienen con estos una gran tensión, una lucha soterrada. En la UTE esto cambia radicalmente. Aquí los funcionarios están reciclados a tutores. Sin que haga falta, nos sorprendemos, que tengan una formación específica para ello. En muchas ocasiones su buena disponibilidad basta.

X (5): En este espacio volvemos a ser nosotros mismos. La estructura piramidal con el Equipo arriba, los vigilantes en medio y nosotros abajo está dando resultado.

‘El equipo de arriba’ es el Equipo Multidisciplinar, integrado por todos los trabajadores de los distintos ámbitos profesionales de la institución, y con especial relevancia del área de funcionarios de vigilancia. Constituye el órgano máximo de decisión de la UTE. Pero quienes hacen el trabajo de campo son los vigilantes. Cada vigilante monitoriza un grupo terapéutico. ¿Qué hacen?, se sientan y hablan. Expresan sus experiencias, sus miedos, sus traumas, sus esperanzas. Según Faustino, el objetivo último de toda la actividad terapéutica es “la concienciación de los internos a través de que asuman los déficits y carencias que arrastran en el proceso de su vida y que les condujeron a la actividad delictiva.” Además de los vigilantes-tutores está el denominado Grupo de Apoyo, integrado por aquellos internos que han adquirido un cierto nivel de concienciación e implicación en su proceso terapéutico. Participan en la gestión del proyecto terapéutico y son quienes reciben e instruyen a los nuevos internos.

L (cont.): Entré en la UTE desde el primer grado, y en este tiempo mi mejora tiene una sola explicación: aquí me tratan como una persona. El funcionariado quiere que esto funcione, y por esto funciona.

R: Aquí lo fundamental es que los profesionales predicen con el ejemplo; ponen de su tiempo y su dinero.

Una de las primeras cosas que debe hacer el recién llegado es una carta presentándose a sí mismo. Los hay que son urgidos a repetir la carta varias veces, pues les cuesta mostrarse. Ahí hay que romper ya pues la primera barrera emocional.

I: El precio de estar aquí es ser sincero. Tienes que desnudarte, ahondar en tu problemática: ¿por qué llegaste a la droga? Reconoces tus carencias afectivas, tus insatisfacciones.

Las fronteras entre el interno y el vigilante se diluyen: los internos asumen roles de vigilancia; de hecho, son los mismos internos quienes cachean a los recién llegados al módulo y quienes les leen las normas. Y no solo reciben a los nuevos, no solo observan las conductas de los demás internos: ¡también son exigentes con los vigilantes!

L (cont.): Los internos impedimos que aquí haya droga, violencia, y confrontamos a cualquier profesional que llegue que no concuerde con la filosofía del lugar; se les ve venir de lejos.

La confrontación es acaso la mayor estrategia terapéutica que se sigue: una vez conseguida la armonía en el grupo y valorada dicha armonía, nadie tiene ganas



Internos en el patio.



Una tortuga por mascota.

de que los nuevos internos o los nuevos vigilantes la perturben. De modo que no dudan en recriminarse lo que haga falta.

X (6): Soy cocainómana, y mi carácter es agresivo. Estoy presa por maltrato de género. Conozco la prisión desde 1990 y entré hace siete meses en este módulo. Soy muy impulsiva y me defiendo a voces, pero los compañeros me cantaron unas cuantas verdades. Te vas creyendo este lugar. Vas cambiando actitudes, tus amistades. En algún arrebato estuve a punto de irme, pero me hicieron ver cómo he mejorado y recapacité. Me dio la vida caer en este módulo. Doy las gracias a la persona que me denunció; esto ha sido una bendición.

R (cont.): Aquí se ve lo que yo te hice a ti, no lo que tú me hiciste a mí.

Añadamos a la confrontación las ganas de ayudarse, el cariño que aprenden a mostrarse. Lo normal es que los internos tengan gruesas capas de dureza ocultando su sensibilidad. Cuando quiebran dichas capas, por medio del diálogo, la comprensión, la confrontación y el cariño descubren al sensible que llevan dentro, y el agradecimiento que conlleva este descubrimiento constituye una suerte de revelación mística.

F: Yo estoy recorriendo prisiones desde el 81. Llegué aquí convertido en un cadáver; tenía una enfermedad del hígado que era terminal si no dejaba la droga. Aquí, con el cariño con que te arropan aprendes a ser un ser humano. Llevo 8 meses. Me concienció de que hay un momento para todo. Aquí lloré por primera vez en mi vida, delante de mis compañeros e incluso de mujeres. Cierras el pasado y miras a lo nuevo, a pesar de los miedos. En estos meses no me ha preocupado la droga, sino mi familia. Yo había sido 'verdugo' de toda mi familia. Ahora he despertado al afecto, que antes creía que era una mariconada.

I (cont.): Vas viendo que las normas tienen sentido. La confrontación es muy importante; decir al otro que se lave los dientes por ejemplo, y amenazarle con decirlo a su Apoyo si no lo hace. En la cárcel convencional serías un chivato, pero aquí no te sientes un chivato al poner estas cosas sobre la mesa. Toda persona que pasa por aquí adquiere algún valor: optimismo, cariño, empatía... Aquí existen los abrazos, los besos, lloramos...

Además del diálogo, se establecen imposiciones y tareas para evitar o reforzar determinadas actitudes y conductas. La vida en la cárcel se convierte en una experiencia de vida en comunidad de la que algunos no ansían desprenderse:

X (7): Quiero plantear a Faustino si me puedo quedar a vivir aquí. Llevo 10 años en prisiones y tengo pánico al sistema fuera.

L (2): Yo llegué rebelde. Ahora podría estar en la condicional y estoy aquí porque quiero. Aquí aprendí a descubrirme, a relacionarme con la familia. Mi vida anterior era ficticia.

L (cont.): Estar aquí me sirve, y voy a seguir aquí. Me dejaré el pellejo luchando por este espacio.

Cuando se deshace la rueda todo son muestras de agradecimiento por parte de los internos. Nos sorprendió también, durante la rueda, la gran corrección en el hablar de los internos, teniendo en cuenta que en la mayoría de casos los ambientes de los que proceden son extremadamente humildes. Faustino y el director de la prisión nos dijeron que había un gran trabajo hecho detrás de este logro.

Salimos al patio, donde se ve una limpieza, una vida y un colorido que, por lo que nos cuentan, son absolutamente inusuales en las cárceles. Plantas, alguna escultura, dos tortugas como mascotas, mosaicos decorativos... En aquel lugar los internos leen, pasean o charlan. Nos mezclamos con ellos. Algunos de ellos me retienen un rato y prometen darme un ejemplar de la revista que editan, el cual me entregan unas horas más tarde. Se trata de un boletín en el que denuncian problemáticas sociales y en el cual expresan frustraciones y anhelos, a menudo por medio de la poesía. La expresión de los contenidos es muy correcta, con una elevada sensibilidad. Algunos internos participan en concursos literarios, y veo que hay base para ello.

Más tarde visitamos otro módulo UTE, dedicado a delincuentes sexuales y presos por violencia doméstica, pero en este caso no compartimos con los internos. Dicho módulo no es mixto, sino ocupado únicamente por hombres.

CONCIENCIAR A LOS JÓVENES

Una de las iniciativas más originales surgidas en el seno de la UTE es la creación de un grupo de teatro en el que los actores son los mismos internos. Esta singular compañía va por los institutos de Asturias representando obras destinadas a concienciar contra la droga y en otras problemáticas sociales a las que pueden ser sensibles los estudiantes. Esta iniciativa, sumada al hecho de que desde los institutos también tienen lugar visitas a la UTE, ha provocado una caída en picado de la delincuencia en Asturias. Total: hoy por hoy tanto la sociedad asturiana como el Gobierno de Asturias reconocen el gran papel de la UTE; incluso los jueces estiman particularmente, a la hora de valorar si conceder la libertad a un interno, el hecho de que haya permanecido en la UTE.

REINSERCIÓN EFICAZ

En el ambiente propicio de la UTE los internos pueden llevar a cabo desde estudios básicos hasta estudios universitarios, ejerciendo en algunos casos los mismos internos como profesores, o bien formarse en algún oficio:

X (6, cont.): *Estoy ocupada todo el día con talleres. Nunca me había gustado nada leer y ahora me está gustando; me voy a sacar el Graduado Escolar.*

X (7, cont.): *¿A qué llamamos reinsertión? Yo tuve cinco permisos y tuve cinco recaídas. Llevo un año en la UTE y es una pasada: el trato, el compañerismo, ayudarnos a cambio de nada. Aquí estoy haciendo un cursillo de soldadura, con intención de trabajar de ello; antes no había trabajado nunca.*

Hay abundantes talleres, muchos de ellos organizados a partir de las habilidades específicas de los internos. También pueden realizar cursos formativos en el exterior de la institución penitenciaria. Se procura que estén el máximo posible de horas ocupados. Un poco de fútbol, de deporte, complementa un tiempo que se quiere productivo. Una sola tarde a la semana es libre.

I (cont.): *Cuatro internos de la UTE formaron una empresa; solo vienen a dormir. Están abriendo un camino para todos nosotros. Si podemos facilitar que alguien se gane la libertad condicional, lo hacemos. Ayudarle es un bien para todos.*

De cara a la reinsertión se cuenta con la colaboración de algunas ONG, como Cruz Roja. Pero, por más que las ONG deban facilitar el puente para que el interno pueda volver a reinsertarse en la sociedad, Faustino defiende que *“no se puede pretender que las ONG asuman toda la tarea de la reinsertión, como ocurre a menudo. La reinsertión tiene que empezar en la cárcel.”*

J: *Yo vengo de Aislamiento, que es el peor módulo. Llevo 15 años preso. Me dijeron que la única manera de llegar a salir alguna vez de la cárcel era entrar en la terapéutica. Llevo 7 meses y me dicen que he cambiado. Esto sí que vale, para mucho: para cambiar actitudes, para hablar. En prisión sólo me formé en delincuencia y maldad. En cinco meses podré salir al exterior a hacer talleres.*

A lo largo del proceso los internos muchas veces cuentan con el apoyo de sus allegados, que se encuentran organizados en la Asociación de Familiares y Amigos de la Unidad Terapéutica. Muchas veces los familiares



Encuentro entre nuestro grupo y los funcionarios de vigilancia de la UTE de Villabona.

se entusiasman al advertir los progresos de los internos. *“En estos casos hay que frenar la euforia”,* me dice Begoña. *“No deja de ser que están en un proceso terapéutico, y hay que ir paso a paso.”*

R (cont.): *El tema de la droga, si no te lo tomas muy en serio te pegarás un castañazo. Tienes que dejar de echar la culpa a los demás y dejar la droga por convicción.*

X (5, cont.): *Yo metí droga aquí, en el módulo terapéutico. Todo parece muy bonito, pero no hay que perder de vista de dónde venimos. Después de 17 años uno no ve la luz en un día. Lo que ocurre es que si meto droga aquí no estoy tranquilo, porque empiezo a tener otros valores. ¿Que cómo me pillaron?; no me pillaron; en un arrebato de honestidad, y gracias a un empujón, lo confesé.*

La conclusión final que extraigo de la visita es que debemos alejarnos a toda prisa de los estereotipos y que hay que dar siempre una oportunidad al ser humano. Personas que ni habrían soñado con cambiar de pronto, en un contexto propicio, logran grandes cambios que les sitúan ante una nueva perspectiva frente a la vida. Cuando vuelven a la sociedad, es muy difícil que vuelvan a caer en el delito.

L: *Yo nunca quise cambiar; lo mío eran las drogas y delinquir. Ahora, tras cuatro años en la UTE, estoy empezando a cambiar.*

Ojalá el modelo UTE sea pronto bien conocido en todo el país (de hecho algunas iniciativas se están llevando

a cabo ya en algunos puntos a partir del modelo de Asturias) y sirva tanto para dar una nueva oportunidad a quienes la merecen como para abrir las mentes de quienes nunca hemos estado encerrados... ¿De quienes nunca hemos estado encerrados?...

I (cont.): *La cárcel está también fuera; la sientes por ejemplo cuando estás sometido al recuento del camello.*

X (5, cont.): *Nos cuesta expresar los sentimientos, pero esto también pasa fuera. Uno tiene que creer en sí mismo. Ahora sé que mi peor enemigo soy yo mismo.*

Reportaje por Francesc Prims.

EL MÉRITO DE DOS 'CURRANTES'

Begoña Longoria y Faustino García comenzaron su labor en 1992, con un escaso (casi nulo) apoyo institucional, y ahí siguen. Desde entonces, han empleado muchas horas de dedicación y esfuerzo personal para lograr lo que hoy es la Unidad Terapéutica y Educativa de Villabona (UTE), un amplio espacio carcelario donde no entran las drogas y donde se practica la terapia psicoemocional y la educación por la reinserción.

La UTE de Villabona tiene su origen en 1992, en la antigua cárcel de Oviedo, donde comenzó a gestarse con apenas media docena de presos. Hoy se divide en UTE 1 (mixta) y UTE 2, sólo formada por hombres, porque permite también la entrada de presos con penas por delitos sexuales o violencia doméstica.

La Unidad Terapéutica y Educativa de Villabona, cuyo modelo ha sido imitado ya en siete prisiones españolas y difundido en Europa (Rumanía), cuenta en la actualidad con más de 400 internos y se extiende por cuatro de los diez módulos del centro penitenciario. Y van por más...

La UTE no es permeable a la influencia de los otros módulos penitenciarios pero sí que lo es con la sociedad. La escuela de la UTE es un espacio de interacción y comunicación entre los internos y el mundo exterior, como lo son también las visitas de institutos y a institutos, el convenio con la Universidad de Oviedo, las relaciones con diversas ONG, el encuentro de Navidad con las familias, las jornadas de debate 'Encuentros con la Sociedad', los permisos de salida, etc.

Los resultados de la UTE son espectaculares: menos del 5% de reincidentes con una media estatal del 40% y sólo 4 quebrantamientos (abandonos) en 5 años. A día de hoy, el Observatorio Español Sobre Drogas define la UTE como *"un modelo de intervención absolutamente innovador dentro de la institución penitenciaria en nuestro país"*. Con razón en octubre de 2007 la UTE de Villabona recibió la medalla de plata del Principado de Asturias.

